

el sabinar-1, donde se contabilizan un total de 18 especies colectadas; este elevado valor se debe al enriquecimiento que presenta este biotopo con táxones típicos del encinar. Los valores mínimos de este parámetro han sido hallados en el biotopo ribera-2 ($R = 4$), probablemente debido al reducido número de muestras que fue posible obtener en él, así como en el sabinar-2 ($R = 8$), biotopo con unas características faunísticas muy originales. El resto de los biotopos estudiados presentan valores intermedios entre los anteriormente mencionados, que oscilan entre 10 y 12 especies colectadas por biotopo. MARÍN & MONSERRAT (1991) obtienen valores muy inferiores de este parámetro en los hayedos meridionales ibéricos.

Otro parámetro definitorio de la estructura de la comunidad es la amplitud de hábitat media (AH), que pone de manifiesto el carácter «generalista» o «especialista» de las especies que constituyen una comunidad. Por lo general, no se encuentran variaciones muy acusadas de este parámetro entre los biotopos considerados, sin embargo se observa que los bosques de coníferas y los bosques de ribera (exceptuando el biotopo ribera-2), presentan una fauna neuropterológica más original, compuesta por especies restringidas a muy pocos o un sólo biotopo (bajos valores de AH) (tabla VII). Por otro lado, los encinares presentan una fauna menos selectiva (altos valores de AH), ya que sus comunidades de neurópteros están compuestas, en líneas generales, por especies con facilidad para colonizar biotopos diferentes, aunque muestren una cierta preferencia por este tipo de bosque en la zona estudiada. Hay que destacar el elevado valor que este parámetro presenta en el biotopo ribera-2 ($AH = 4,32$); dicho biotopo presenta unas características fisionómicas y fitosociológicas muy originales, que permiten el desarrollo de una comunidad de neurópteros constituida por especies poco selectivas, que encuentran en él un refugio frente a la menor humedad del entorno circundante.

El último parámetro medido, la dominancia (D), pone de manifiesto un aspecto de gran interés en la comunidad, como es la contribución numérica de determinadas especies al total de los efectivos de una comunidad dada. Según los resultados obtenidos, los bosques de ribera y el sabinar-2 son los biotopos con una estructura más dominante de sus comunidades (tabla VII), con valores de dominancia muy similares a los obtenidos en los bosques de hayas del Sistema Central por MARÍN & MONSERRAT (1991). El sabinar-1 por el contrario es el que ofrece el menor valor de dominancia de los biotopos estudiados ($D = 0,36$). El resto de los biotopos presentan valores intermedios de dominancia, que oscilan entre 0,5 y 0,7, presentando una distribución muy uniforme en el número de efectivos de las especies que componen sus comunidades.

La existencia de una estructura dominante en una comunidad implica que una o dos de las especies que la constituyen contribuyen de manera notable al conjunto de sus efectivos. Esta circunstancia se pretende ilustrar en la fig. 5, donde se ha representado la contribución porcentual (en base a las densidades) a cada comunidad de sus especies más representativas. En dicha figura se observa